

Posición de Beijing ante *buscada independencia de Taiwán*

En un reciente discurso, el presidente de la República Popular China, Xi Jinping, reiteró el llamado de Beijing hacia una reunificación pacífica basada en la fórmula de "un país y dos sistemas". Advirtió, sin embargo, que China se reserva el derecho a usar la fuerza para lograr sus objetivos en dicha materia.

Beijing considera a la isla una "provincia separatista" y los comentarios de Xi siguen la ya establecida política de reunificación de China. Por su parte, Taiwán tiene su propio gobierno y es de hecho independiente, aunque nunca ha declarado formalmente su independencia de China continental.

La presidenta de Taiwán, Tsai Ing-wen, declaró sin embargo que su país nunca aceptaría la reunificación bajo los términos ofrecidos por China.

En su discurso, Xi Jinping dijo que ambos lados pertenecían a la misma familia china y que la independencia taiwanesa era "una corriente contraria a la historia y un callejón sin salida". El pueblo taiwanés "debe entender que la independencia sólo traerá dificultades", declaró Xi. Argumentó, en cambio, que la reunificación era "un requisito inevitable para el gran rejuvenecimiento del pueblo chino".

Xi también enfatizó que la relación con Taiwán es "parte de la política interna de China" y que la "interferencia extranjera es intolerable". Beijing "se reserva la opción de tomar todas las medidas necesarias" contra las fuerzas externas que interfieran en la reunificación pacífica y en las actividades separatistas de Taiwán, advirtió.

LA PERSPECTIVA EN TAIWÁN

En un discurso de año nuevo, la presidenta taiwanesa insistió por su parte en que China debe usar medios pacíficos para resolver sus diferencias con Taiwán y respetar sus valores democráticos. "Quiero exhortar a China a que enfrente la realidad de la existencia de una República de China en Taiwán", dijo Tsai en referencia al nombre oficial de la isla.

China Popular debería "respetar la insistencia de 23 millones de personas de vivir en libertad y democracia, y debe usar medidas pacíficas y a la par para manejar nuestras diferencias", afirmó.

En noviembre, el partido político de Tsai sostuvo fuertes reveses en las elecciones regionales, lo que ha sido interpretado por Beijing como un golpe a la postura separatista.

Taiwán también ha visto a varios de sus viejos aliados internacionales romper relaciones con Taipei para acercarse a China continental, lo que también los debilita.

¿QUÉ TAN SERIA ES LA AMENAZA CHINA?

Según el analista de la BBC en Beijing John Sudworth, aunque China es una emergente superpotencia militar, el envío de un ejército invasor a través de las bien defendidas y agitados aguas del estrecho de Tai-

wán sería una jugada riesgosa sin garantía de éxito.

Y, más allá de su tono estridente, el discurso de Xi no parecería indicar ningún cambio dramático en el actual *status quo*, especialmente cuando se toma en cuenta las partes más conciliatorias del discurso ofreciendo estrechar aún más los lazos comerciales.

El analista considera que si va a haber algún tipo de enfrentamiento, este sucederá en el campo de la cibernética: sostiene que China está aumentando sus esfuerzos para influir en las elecciones taiwanesas para afectar las posibilidades de partidos y políticos con tendencias independentistas.

La esperanza es que sea el creciente poder económico de China y no su fuerza militar la que finalmente acerque a Taiwán a su círculo, concluye Sudworth.

Fuente:
www.bbc.com

